

GÉNERO, PESCA Y CAMBIO CLIMÁTICO

NEYRA SOLANO

Comunidad y Biodiversidad, A.C.

Si te pregunto qué es lo primero que se te viene a la mente cuando te dicen la palabra pesca, estoy casi segura que la imagen que te imaginas es: la de un hombre adulto, en una embarcación, realizando una actividad extractiva. Sin embargo, la pesca no solo es eso. Esta actividad primaria involucra la participación de mujeres y hombres en los diferentes eslabones de la cadena productiva que comprenden la pre-captura, captura y post-captura.

Para los países en vías de desarrollo la pesca es considerada una de las actividades primarias más importantes, ya que representa empleo, bienestar y seguridad alimentaria para las comunidades costeras. Entendiendo su gran importancia, se tiene que reconocer que las comunidades pesqueras son fuertemente vulnerables a fenómenos externos como el cambio climático, puesto que produce diversos impactos en el océano y en las actividades productivas que se llevan a cabo en las zonas costeras. Estos impactos difieren en términos de región, tipo y gravedad. Por ejemplo, se han documentado las repercusiones que trae consigo el cambio climático con respecto a la productividad y sostenibilidad de la pesca, así como en el desarrollo económico de las comunidades costeras (FAO, 2012).

La vulnerabilidad al cambio climático tiene que ver con las capacidades actuales de las personas para poder enfrentar o adaptarse a los cambios ambientales. En cuanto a los impactos diferenciados por género, se dice que el cambio climático afecta a hombres, mujeres, de manera diferente, ya que debido a sus roles de género en la sociedad, tienen diferentes capacidades de adaptación, que se prestan a diferentes vulnerabilidades y respuestas (PNUD, 2010). Por ejemplo, algunas mujeres tienen menos posibilidades de acceso y control de los medios de producción, financiamiento, capacitación o información, lo que las hace más vulnerables a los efectos del cambio climático que algunos hombres (Gonda, 2014).



FIGURA 1. Buza monitora participando en proyectos de conservación marina y pesca

Estas distintas capacidades de adaptación, habilidades, conocimientos y experiencias de mujeres y hombres ha permitido generar diversas perspectivas para afrontar los problemas. Estudios como el de Revollo-Fernández y colaboradores (2015) señalan que las mujeres suelen invertir tiempo, recursos y energía para realizar actividades de conservación (Figura 1), mientras que los hombres tienen una mayor preferencia por acciones de eficiencia pesquera (Figura 2). Esta combinación de perspectivas y habilidades le proporciona a los grupos mixtos de trabajo mejores resultados que a los equipos de trabajo conformados por un solo sexo (Revollo-Fernández et al. 2015); por ello, invertir en la formación y capacitación de las mujeres para participar junto a los hombres en el desarrollo de estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático puede conducir a mayores rendimientos y las respuestas a los impactos climáticos pueden hacerse más efectivas y sostenibles (Figura 3).



FIGURA 2. Documentación, por medio de videograbaciones, de la pesca de blanco (*Caulolatilus princeps*), verdillo (*Paralabrax nebulifer*) y vieja (*Semicossyphus pulcher*) con trampa por la SCPP Ensenada, para el Proyecto de Mejora Pesquera.

Si bien es importante asegurar la participación igualitaria de mujeres y hombres en las estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático, es necesario que dichas estrategias se desarrollen bajo un enfoque género responsivo; es decir, que se identifiquen, comprendan e implementen acciones para cerrar las brechas de género, considerando la vulnerabilidad de ambos sexos ante el cambio climático.



FIGURA 3. Mujeres y hombres preparando su equipo de trabajo para realizar monitoreos oceanográficos en el Pacífico norte mexicano. Un ejemplo de participación igualitaria en el desarrollo de estrategias de adaptación y mitigación ante el cambio climático.

REFERENCIAS

- FAO. (2012). Estrategia para la pesca, la acuicultura y el cambio climático. 20 de julio de 2021, de FAO Sitio web: <http://www.fao.org/3/am434s/am434s.pdf>
- Gonda, N. (2014). Cambio climático: Adaptarse es también buscar la igualdad de género... y viceversa. *Revista Enfoque*, 30, 10-15.
- PNUD (2010). Gender, Climate Change and Community-Based Adaptation. A Guidebook for designing and implementing Gender-Sensitive Community-based Adaptation Programmes and Projects. PNUD, Nueva York.
- Revollo-Fernández, D., Aguilar-Ibarra, A., Micheli, F., Sáenz-Arroyo, A. (2015). Exploring the role of gender in common-pool re-source extraction: evidence from laboratory and field experiments in fisheries. *Applied Economy Letters* 23, 912–920. doi: 10.1080/13504851.2015.1119786

SEMBLANZA DE LA AUTORA



Neyra Solano es licenciada en Ciencias Ambientales y Desarrollo Sustentable por la Universidad Loyola del Pacífico y maestra en ciencias en el Manejo de Zona Costera por el Instituto Tecnológico de México, campus Guaymas. Cuenta con un diplomado en Masculinidades: género, poder y política por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y experiencia en la aplicación de estudios de género en

comunidades pesqueras mexicanas. Actualmente, ocupa el puesto de especialista en igualdad de género de la asociación civil Comunidad y Biodiversidad (COBI), liderando desde el año 2017 el programa Igualdad de Género en el Mar.

Contacto: nsolano@cobi.org.mx